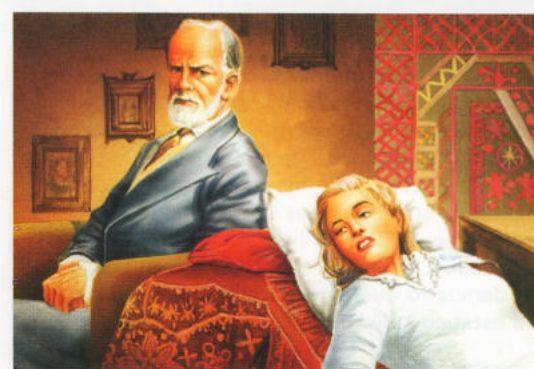




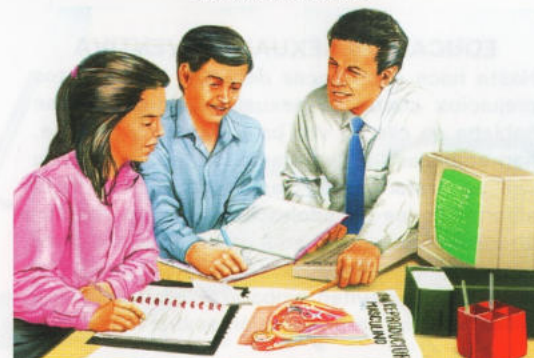
LA ADOLESCENCIA



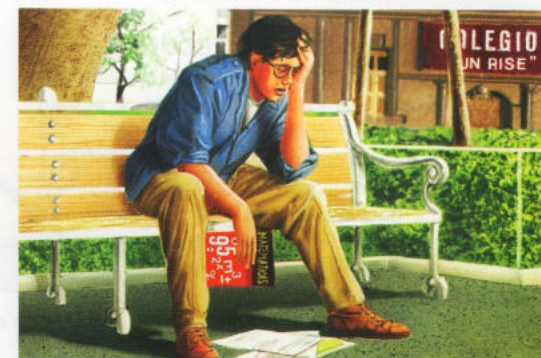
SIGMUND FREUD



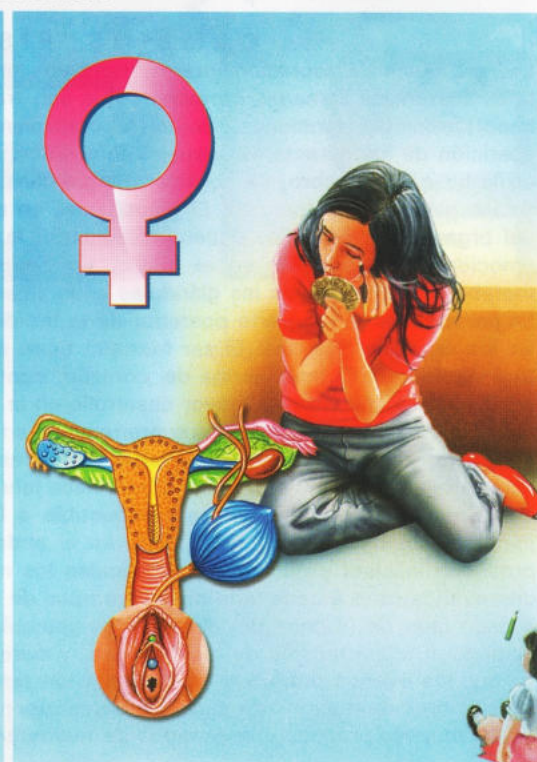
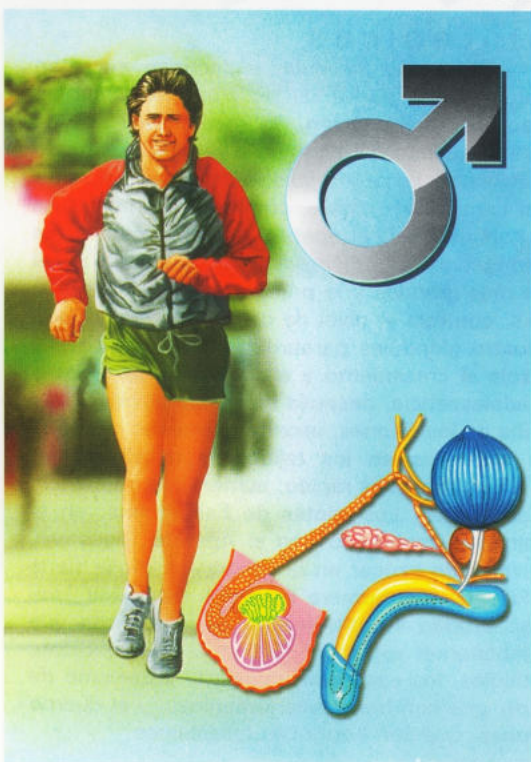
DELINCUENCIA JUVENIL



EDUCACIÓN SEXUAL



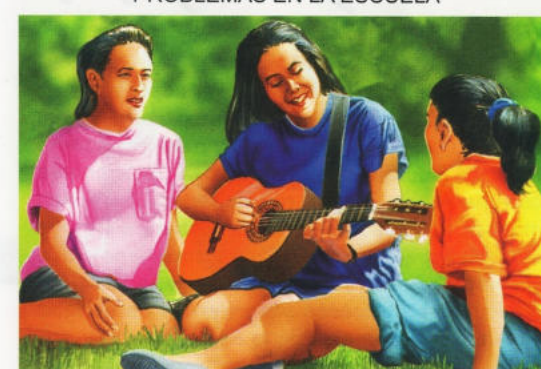
PROBLEMAS EN LA ESCUELA



CAMBIOS FISIOLÓGICOS



FAMILIA UNIDA



CONVIVENCIA



CONFLICTO FAMILIAR



INTEGRACIÓN SOCIAL

DELINCUENCIA JUVENIL

Casi todos los delincuentes son jóvenes y un buen número de ellos es, incluso, menor de edad. Además, en su mayoría pertenecen al sexo masculino. Estos muchachos delincuentes pertenecen a familias disfuncionales, y sus padres no les inculcaron ni los más elementales valores morales, como el respeto a la vida. No van a la escuela, ni saben trabajar. Casi todos son alcohólicos y drogadictos, pues necesitan esas sustancias para tener el valor de delinquir.

PROBLEMAS EN LA ESCUELA

Los adolescentes sufren de mucho rechazo, porque siempre están muy inquietos y suelen rebelarse contra el orden y la autoridad. Esta conducta baja su rendimiento escolar, debido a que les impide concentrarse en los estudios. Así, se hace un círculo vicioso, pues sus malas calificaciones los alteran más y esta alteración, a su vez, provoca un peor desempeño escolar. Para romper este círculo, se recomienda pedir ayuda psicológica o psiquiátrica.

CONVIVENCIA

Los seres humanos de todas las edades tienen necesidad de convivir con sus semejantes, pero la convivencia es mucho más importante para los adolescentes, porque, al relacionarse con personas de su misma edad, aprenden muchas cosas sobre sí mismos; comparten sus inquietudes y sus ideales; se sienten apoyados y comprendidos; valoran el amor y la amistad, y alivian los dolorosos sentimientos de soledad y aislamiento, propios de la adolescencia.

RECONOCIMIENTO E INTEGRACIÓN SOCIAL

Los adolescentes son menores de edad y, por ley, tienen derecho a que sus padres o tutores se hagan cargo de todas sus necesidades, para que ellos no tengan que trabajar. Sin embargo, es conveniente que desempeñen un trabajo o un oficio, en el que no tengan las obligaciones de los adultos, pero que puedan desarrollar sus capacidades, y que aprendan a respetar y obedecer a una autoridad, sin rebelarse.

SIGMUND FREUD (1856-1939)

Este científico austriaco fue el creador del psicoanálisis, un método terapéutico contra las neurosis y otros trastornos de la personalidad, que consiste en hacer que el paciente haga una libre asociación de ideas, para descubrir el origen de sus conflictos emocionales. Varias de las teorías de Freud han sido comprobadas y ampliadas, mientras que, en nuevos estudios, se demostró que algunas otras eran erróneas o no estaban suficientemente sustentadas.

EDUCACIÓN SEXUAL PREVENTIVA

Hasta hace unas pocas décadas, había tantos prejuicios contra la sexualidad, que sólo se hablaba de ella en voz baja. Afortunadamente, han empezado a rechazarse los tabúes, y cada vez se tratan estos temas de manera más abierta. Todos los adolescentes tienen derecho a recibir educación sexual preventiva, por parte de sus padres, maestros, médicos y psicólogos, para que eviten embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (ETS).

UNA FAMILIA EJEMPLAR

Una familia ejemplar sólo puede ser formada por un hombre y una mujer que se aman tanto a sí mismos como mutuamente, pues el amor es la base de una buena relación con uno mismo y con los demás. En un ambiente de amor, se disfruta de una convivencia tranquila, en la que cada uno de los miembros de una familia respeta a los demás, los apoya y trata de comprenderlos. De este modo, todos son felices y pueden realizarse individualmente.

CONFLICTOS EN LA FAMILIA

Lamentablemente, es muy alto el porcentaje de familias disfuncionales, debido a que los padres no se aman a sí mismos y son incapaces de gobernar sus propias vidas. El alcoholismo y la drogadicción son las principales causas de conflictos familiares, porque los consumidores de estas sustancias son enfermos mentales que dañan tanto a sus hijos y pareja, con golpes, insultos y su vida desordenada, que acaban por enfermarlos también.

PROBLEMAS PSICOLÓGICOS EN LA ADOLESCENCIA

A una persona conflictiva, todas las edades por las que pasa le resultan difíciles, en tanto que una persona tranquila y con capacidad para ser feliz, encuentra el lado bueno de todas las etapas de su vida. Sin embargo, la adolescencia es una edad especialmente difícil, porque el ser humano deja la infancia y, por primera vez, tiene que enfrentarse a sí mismo, como un individuo independiente, que debe tener sus propios ideales, ideas y opiniones, y no repetir los de los adultos. Esta necesidad de afirmar su individualidad, lo induce a la rebeldía y a rechazar lo que piensan y sienten los mayores. Entonces busca modos extravagantes de vestir, hablar, comportarse y pensar, que le provocan muchos conflictos con sus padres y maestros. Si éstos lo reprimen, su rebeldía puede alcanzar grados extremos, que llegan incluso a la violencia contra sí mismo o contra los demás. Así, en vez de lograr su independencia y emancipación por medio de actitudes positivas, como practicar algún deporte; estudiar más; aprender a tocar un instrumento; tener una nueva afición o un nuevo pasatiempo; coleccionar algo; aprender a hablar una lengua extranjera o hacer cualquier otra cosa que le sirva como formación y preparación para su vida de adulto, empieza a adquirir la adicción al tabaco, el exceso de comida, el alcohol o algún estupefaciente. Son también frecuentes en esta edad, los embarazos; la delincuencia; las enfermedades de transmisión sexual, algunas de ellas incurables, como el SIDA; los accidentes en autos o en motos y, por desgracia, los suicidios. Pero todo esto puede evitarse, si el adolescente es guiado con amor y comprensión, y sólo se le reprime cuando daña a otros o a sí mismo. Si los padres no saben cómo guiar y ayudar a sus hijos adolescentes, o si éstos no cuentan con el apoyo de aquellos, existe un gran número de instituciones públicas y privadas que cuentan con personal especializado, como médicos, psiquiatras, psicólogos, sexólogos, pedagogos, orientadores vocacionales y trabajadoras sociales, quienes, con sus conocimientos y la colaboración de los adolescentes, consiguen que éstos disfruten de esa etapa de su vida, sin necesidad de sustancias adictivas, y se preparen para convertirse en adultos sanos, felices, productivos y buenos elementos para su sociedad.

CAMBIOS FISIOLÓGICOS

Las glándulas de secreción interna, también conocidas como glándulas endocrinas, secretan unas sustancias llamadas hormonas, que son transportadas por la sangre y que desempeñan importantísimas funciones, como el crecimiento, la reproducción, la menstruación y la aparición de los caracteres sexuales femeninos y masculinos. La hipófisis o pituitaria, situada en la base del cerebro, se considera la glándula maestra, porque regula la actividad del resto de las glándulas endocrinas. El hipotálamo, en el centro del cerebro, controla la temperatura del organismo, el sueño, el comportamiento, la personalidad, el apetito y la respuesta a las emociones. La tiroides, en el cuello, es necesaria para el crecimiento, el desarrollo y el metabolismo. Es una de las glándulas endocrinas más grandes y la primera que se desarrolla. La paratiroides, en la parte posterior de la tiroides, controla el nivel de calcio, fósforo y yodo en los órganos y tejidos. El ser humano tiene cuatro glándulas paratiroides, dos inferiores y dos superiores. El timo, arriba del corazón, controla el crecimiento y el desarrollo de niños y adolescentes. Alcanza su mayor desarrollo en la adolescencia, después empieza a involucionar hasta que casi desaparece. Las suprarrenales, arriba de los riñones, secreta hormonas, como la cortisona, que regula las cantidades de sales minerales en los tejidos, y la adrenalina, necesaria en casos de emergencia, que hace latir el corazón más rápido, aumenta la frecuencia de la respiración, y envía más combustible a los tejidos. Los islotes de Langerhans, en el páncreas, que es un órgano situado en el abdomen y conectado con el Aparato Digestivo, producen insulina y glucagón, que regulan los niveles de azúcar en la sangre. La mujer tiene dos ovarios, uno a cada lado de las trompas de Falopio, y el hombre tiene dos testículos, uno a cada lado de la base del pene. Estas glándulas ayudan a controlar las características que distinguen a las mujeres de los hombres, y desempeñan el papel principal en la reproducción, ya que los ovarios producen los óvulos y los testículos, los espermatozoides. El organismo de los hombres produce cierta cantidad de estrógenos, que son hormonas femeninas, y el cuerpo de las mujeres produce una cantidad de testosteronas, que son hormonas masculinas.